

## **“Topografía de un desnudo”**

Música incidental para la obra de Jorge Díaz, del mismo nombre.  
(1968)

---

### ***Transcripción del comentario del compositor Gustavo Becerra Schmidt sobre la obra, en programa de la radio IEM de la Universidad de Chile)***

“El compositor Juan Lémann ha estado siempre muy cerca de la aplicación de la música a otras artes. Así por ejemplo ha escrito la música incidental para el film “El Cuerpo y la Sangre”. También ha escrito la música para la pieza teatral “El Tony chico” y en esta ocasión y este año ha escrito la obra para “Topografía de un desnudo” de Jorge Díaz.

La música la imaginó Juan Lémann para los siguientes instrumentos: clarinete, piano, contrabajo y percusión.

No es una casualidad de que el autor haya elegido esta combinación, puesto que él siempre ha sido un excelente improvisador del jazz y en general un muy buen improvisador.

Así por ejemplo se le conoció entre bastidores, cuando improvisara para Alejandro Jodorowsky hace más de 20 años al piano y siguiéndole como un guante, paso a paso, la música de aquellas pantomimas que hizo imitando un poquitito el Pierrot que se viera antes en la película “Les enfants du paradis”, en la que el actor Jean Louis Barreault mostrara la capacidad de emotividad que tiene el arte de la mímica.

En lo que se refiere a esta obra y para continuar, puedo decir de que se trata de música muy cercana al jazz y muy cercana en especial al jazz de tipo abstracto que, por ejemplo, ha escrito Stan Kenton en los Estados Unidos y que ha intitulado precisamente “Abstractos”. Este es un campo en el cual Juan Lémann se siente como en su casa.

Aparte de esto se nota en la redacción de esta obra una madurez del autor, puesto que utiliza una serie de recursos que, por ejemplo, pertenecen a la polifonía como imitaciones, cánones, contrapuntos, podemos decir, con los instrumentos de percusión y al mismo tiempo variaciones de articulación utilizando motivos de pocas notas que se acercan también al tratamiento serial y desde luego intervalaciones de tipo 2as menores, 9as menores, 7as mayores, etc. que evitan un poco la formación de acordes tradicionales que estarían cerca de las sonoridades que trata de obtener el sistema dodecafónico.

Todo esto logrando en una forma absolutamente inequívoca la expresión adecuada a las incidencias del drama. Para apreciar mejor esto será conveniente de que, junto con explicar el contenido general de la obra de Jorge Díaz, se vaya explicando parte por parte para que el auditor pueda entender exactamente a que se alude”. (*Grabación completa disponible en la mediateca de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y en el Archivo de Música de la Biblioteca Nacional.*)

*(Presentación y explicación de la obra en el mismo programa).*

La obra teatral transcurre dentro de un ambiente de miseria e injusticia. Los personajes son por una parte gente pobre que vive en un basural y por otro, representantes de la sociedad que actúan en forma oficial e indiferente ante los hechos, con el agravante de que todo esto encubre un fondo de crueldad, justificada por actitudes exteriores y convencionales.

El Rufo, exponente de esta miseria y personaje principal, ha sido asesinado por la policía y hace un racconto de lo que le sucedió, dialogando con los que formaron parte de esta tragedia.

Un segundo personaje "El cabo San Lucas", es mandado asesinar para enardecer a la policía y justificar así el asesinato de todos los mendigos que vivían en este lugar.

Al final de la obra los personajes que representan a la sociedad se sienten orgullosos de haber terminado con la mendicidad y haber construido un barrio residencial en el lugar del basural.

La obra está basada en un hecho real ocurrido en Latinoamérica y no pretende reproducir rigurosamente los personajes ni los detalles de lo ocurrido. Es una advertencia contra la represión y la violencia.

**La música de Juan Lémann** subraya este clima descarnado y caótico usando como base de la composición, elementos rítmicos extraídos del folklore sud-americano y en forma poco densa, tratando así de reforzar la pobreza del ambiente.

El tratamiento melódico de tipo atonal sirve de agente tensional evitando reposos de tipo armónico que podrían producir una cierta satisfacción casi fisiológica en el auditor y que sería contraria al efecto deseado según la psicología de las escenas. El timbre de los instrumentos evoca igualmente la soledad de los personajes y el clima de muerte que reina durante toda la obra.

Sin embargo, existe un tema dado al comienzo por el contrabajo y luego por los demás instrumentos que sirve de elemento de referencia o motivo conductor que acompaña al protagonista a lo largo de toda esta obra".

Los ejecutantes que intervinieron en la grabación son:

Orlando Gutiérrez: clarinete

Óscar Gacitúa: piano

Ramón Bignon: contrabajo

Guillermo Riffo y Arturo Giolito: percusión